

En cuanto a la morfología general, nuestro ejemplar presenta diferencias notables con el holótipo. El foramen distal para la arteria tibial anterior concuerda en estar situado muy bajo en la caña, pero en nuestro tarsometatarso, a juzgar por la ilustración del holótipo, parece ser mucho más reducido. Los bordes de las cotilas externa e interna son poco elevados en el holótipo, lo cual se aprecia claramente en la ilustración; los bordes de ambas cotilas son más elevados en nuestro espécimen, principalmente en la externa, que alcanza, aproximadamente, la misma altura que la prominencia intercotilar, proyectándose mucho más hacia fuera, lo que determina un diámetro proximal mayor que el del holótipo. La falta de un puente sobre el surco del músculo extensor corto del dedo IV en el holótipo fue atribuido por Brodkorb a dos causas posibles: (1) inmadurez del ejemplar; (2) ausencia definitiva de dicho puente, tal como ocurre en los géneros *Surnia*, *Micrathene*, y *Aegollus*. Nuestro ejemplar presenta un puente robusto y bien definido, con una altura en su región media de 2,7 mm. A juzgar por la ilustración del holótipo, nos parece comprensible la falta del puente ya que el área de implantación correspondiente aparece destruida en gran parte; por idéntica razón el foramen proximal externo, bien desarrollado y elíptico en nuestro ejemplar (2,5 mm de altura \times 1,4 mm de diámetro), no puede apreciarse en dicha ilustración. La mayor robustez de nuestro tarsometatarso, unida al deterioro del holótipo, nos inclinan a aceptar la primera suposición de Brodkorb en cuanto a la posible inmadurez de su material, aunque no puede descartarse un eventual dimorfismo sexual en este taxon.

El presente hallazgo de *P. arredondo*, si bien no amplía la distribución conocida de la especie, aporta nuevos elementos sobre la morfología del tarsometatarso, único elemento conocido de la misma hasta el presente.

La estructura de las cotilas externa e interna y la presencia del puente sobre el surco del músculo extensor corto del dedo IV, tal como se presentan en nuestro ejemplar, apoyan la ubicación genérica de este taxon en *Pulsatrix*. No obstante, la notable robustez y menor longitud que presentan los tarsometatarsos conocidos de *P. arredondo* en relación con los de las especies vivientes de *Pulsatrix*; así como la falta de otros elementos del esqueleto, aconsejan esperar por nuevas evidencias que permitan establecer una ubicación genérica definitiva.

El tarsometatarso derecho se encuentra depositado en las colecciones del Instituto de Zoología de la Academia de Ciencias de Cuba, con el número de catálogo CZACC-6.4126.—*Oscar Arredondo* (Colaborador del Instituto de Zoología, Academia de Ciencias de Cuba) y *Noel González Gotera* (Instituto de Zoología, Academia de Ciencias de Cuba).

MISCELANEA ZOÓLOGICA 16:2-3, 1982.

NUEVA LOCALIDAD PARA *ANOLIS SPECTRUM* (PETERS).—*Anolis spectrum* es un anolino perteneciente al complejo *alutaceus*, cuyas especies se encuentran normalmente entre las hierbas (Garrido, 1980, Poeyana, 201:1-41).

En un viaje de colecta efectuado en mayo de 1981, se logró capturar un ejemplar de esta especie, macho adulto, en la ribera W del Río Almendares, a la altura del Reparto Fontanar, Ciudad de La Habana.

Esta colecta constituye una nueva localidad para la especie, que viene a llenar el espacio de más de 300 km que media entre las dos localidades más occidentales

que se conocían para la misma hasta el momento: San Miguel de los Baños, en la Provincia de Matanzas, y Sumidero, en la Provincia de Pinar del Río.—*Alejandro Silva Rodríguez* (Centro Nacional de Investigaciones Científicas), *Alberto R. Estrada* (Instituto de Zoología, Academia de Ciencias de Cuba), y *Orlando H. Garrido* (Instituto de Zoología, Academia de Ciencias de Cuba).

DESARROLLO POSTEMBRIONARIO DE *DIDYMOCENTRUS TRINITARIUS* (FRANGANILLO) (SCORPIONES: DIPLOCENTRIDAE).—Actualmente se conoce el ciclo de vida para aproximadamente el 1,5 % de las especies de escorpiones descritas. Dentro de la familia Diplocentridae ha sido estudiado en sólo tres especies: *Nebo hierichonticus* Simon (Rosin y Shulov; 1963, Proc. Zool. Soc. London, 140:547-575), *Diplocentrus bigbidensis* Stahnke (O. F. Francke, comun. pers.), y *Didymocentrus lesueurii* (Gervais) (W. R. Lourenço, comun. pers.). Francke (1981, Southwest. Nat., 25:517-523), basándose en análisis morfométricos, calculó en seis el número de estadios de *Diplocentrus spitzeri* Stahnke.

La presente comunicación está basada en el estudio de dos camadas de 46 larvas cada una, obtenidas en el laboratorio a partir de dos hembras procedentes de los alrededores de Trinidad, Provincia de Sancti Spiritus, Cuba. El ejemplar número 95 fue colectado el 14 de agosto de 1976; mudó en el laboratorio el 26 de marzo de 1977, y copuló el 14 de abril de 1977. El parto ocurrió a los 13,43 meses (21 de mayo de 1978). El ejemplar número 97 fue colectado el 21 de agosto de 1976, y parió el 20 de junio de 1977, a los 10,1 meses de cautividad. El método de cría es el descrito por Armas y Hernández (1981, Poyana 217:2).

Casi todas las ninfas I murieron antes de alcanzar el siguiente estadio, debido a causas diversas. De las 92 larvas de ambas camadas, sólo 16 arribaron a ninfa II, lo cual representa un 17,7 % de supervivencia para este período. El desarrollo postembrionario completo para esta especie es el siguiente: larva, 6-8 días; ninfa I (n = 16), 98-289 días (\bar{x} = 148,0; S = 58,2); ninfa II (n = 11), 108-301 días (\bar{x} = 176,2; S = 58,3); ninfa III (n = 6), 78-243 días (\bar{x} = 141,5; S = 65,7); ninfa IV (n = 5), 108-314 (\bar{x} = 216,8; S = 74,2); ninfa V (n = 4), 130-309 días (\bar{x} = 214,0; S = 95,6); ninfa VI (n = 4), 91-196 días (\bar{x} = 169,0; S = 54,1); ninfa VII (n = 3), 156-237 días (\bar{x} = 195,6; S = 195,6); ninfa VIII (n = 1, hembra), 375 días.

El número de estadios es diferente para ambos sexos, pues las hembras presentan diez estadios (larva, ninfas I-VIII, adulto), en tanto los machos presentan sólo nueve (poseen siete estadios ninfales). Sin embargo, la duración del período subadulto (larva + estadios ninfales) es similar para ambos sexos. La única hembra que alcanzó la adultez tuvo un período subadulto de 1420 días (3,89 años); y en los dos machos fue de 1418 y 1423 días, respectivamente.

El desarrollo postembrionario de los tres ejemplares que alcanzaron la madurez (hembra entre paréntesis) es el siguiente: larva, 8(6); ninfa I, 135(104); ninfa II, 140-271(108); ninfa III, 189-243(109); ninfa IV, 199-227(108); ninfa V, 159-309(258); ninfa VI, 174-215(196); ninfa VII, 194-237(156); ninfa VIII, (375). En las hembras el último estadio ninfal es el más prolongado. Adicionalmente, se crió una hembra colectada en estado subadulto, la cual mudó cuatro veces en el laboratorio. En dicho ejemplar la última ninfa duró 369 días.